

## INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

*Mientras se dice esta formula todos se santiguan*

**El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.**

**R/ Amén.**

*o bien*

**El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.**

**R/ Amén**

*Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.*

*Luego se despide al pueblo:*

**En el nombre del Señor, podéis ir en paz.**

**R/ Demos gracias a Dios.**

*Después, hecha la debida reverencia, se retira.*



Delegación de Liturgia  
y Espiritualidad

# CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

## XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



## CANTO DE ENTRADA

*Somos un pueblo que camina y juntos caminando  
podremos alcanzar, otra ciudad que no se acaba,  
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.*

Somos un pueblo que camina, que marcha por el mundo buscando otra ciudad.  
Somos errantes peregrinos en busca de un destino,  
destino de unidad. Siempre seremos caminante  
pues sólo caminando podremos alcanzar  
otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

## RITOS INICIALES

**En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.**

R/ Amén

## SALUDO

**Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco.  
En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor, alimentando  
nuestra vida en la Palabra de Dios y en la comunión del Cuerpo de Cristo.  
Alabemos juntos el Nombre del Señor y digamos: Bendito seas por siem-  
pre, Señor**

R/ Bendito seas por siempre, Señor

## MONICIÓN

**Nos reunimos para celebrar el Domingo, el día de Cristo, el día de la  
Iglesia, el día de la comunidad. Nuestra reunión en espera del presbítero  
no es sólo un encuentro personal con Dios, es también encuentro con los  
demás hermanos.**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, miseri-  
cordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Pa-  
dre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tie-  
nen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros  
éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la  
esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de  
Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

*Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.*

*Se concluye con la oración después de la comunión del día*

OREMOS

## ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

**Con tu Palabra, Señor, y con tu Pan del cielo alimentas y vivificas  
a tus fieles; concédenos que estos dones de tu Hijo nos aprovechen de  
tal modo que merezcamos participar siempre de su vida divina. Por Je-  
sucristo nuestro Señor.**

## RITO DE CONCLUSIÓN

*En este momento se hacen, si es nece-  
sario y con brevedad, los oportunos anuncios  
y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando  
habrá celebración de la Eucaristía.*



*Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:*

El Cuerpo de Cristo.

*Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.*

## **ACCIÓN DE GRACIAS**

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.**

*Todos dicen:*

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.**

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

**Juntos, reunidos, y con las demás comunidades formamos la Iglesia de Jesucristo. Él nos ha convocado. Debemos sentirnos realmente un grupo en el que estemos atentos los unos con los otros. Un grupo, en definitiva, que se quiere.**

## **ACTO PENITENCIAL**

**Hermanos: En el día en que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.**

*Se hace una breve pausa en silencio*

**Tú que eres compasivo y misericordioso: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

**Tú que perdonas nuestras culpas: CRISTO, TEN PIEDAD.**

**Tú que estás nos colmas de gracia y de ternura: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

*Terminado, el moderador dice:*

**Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve, a la vida eterna.**

## ORACIÓN COLECTA

OREMOS

*Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA*

**Señor, Tú que te has dignado redimirnos y has querido hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de Padre y haz que cuantos creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...**

## **LITURGIA DE LA PALABRA** *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

## SEGUNDA LECTURA

*Canto del Aleluya*

## EVANGELIO

*(dice)* **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

*Al final dice:* **PALABRA DEL SEÑOR.**

## REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

Iniciamos hoy -en las lecturas evangélicas- una extensa serie dedicada a la vida comunitaria (casi hasta final del año litúrgico). Hoy se nos presenta la comunidad cristiana como lugar de corrección fraterna y de oración, y el próximo Domingo como lugar de perdón.

Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria. **R/ Te alabamos...**

Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos. **R/ Te alabamos...**

Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre. **R/ Te alabamos...**

Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos. **R/ Te alabamos...**

## PADRE NUESTRO

*Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:*

**Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:** Padre nuestro...

*Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:*

**Daos fraternalmente la paz.**

*A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:*

**Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.**

*Y todos dicen:*

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

## RITO DE LA COMUNIÓN

*Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.*

### Breve silencio de oración y adoración

*Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.*

### CANTO DE ADORACIÓN: Altísimo, Señor

*Altísimo Señor que supiste juntar a un tiempo en el altar ser cordero y pastor; quisiera con fervor amar y recibir a quien por mí quiso morir.*

*Venid, hijos de Adán, al convite de amor que hoy nos da el Señor este divino Pan de tan dulce sabor, de tal gracia y virtud que da alegría y salud.*

*(Se prosigue con esta plegaria)*

A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria:

**Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.**

**R/ Te alabamos....**

Tú eres el Hijo único del Padre: **R/ Te alabamos...**

Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen. **R/ Te alabamos...**

Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno. **R/ Te alabamos...**

En estos dos Domingos es significativo que en los Evangelios aparezca repetidamente la palabra "hermanos". Y más aún si se tiene en cuenta que se trata de lo que los exegetas llaman "el sermón sobre la Iglesia". El discurso proclama el espíritu que debe distinguir a los miembros en sus mutuas relaciones. Y, podríamos añadir, estas relaciones las sitúa Jesucristo como relaciones entre hermanos. La fraternidad es, pues, la primera consigna constitucional para la Iglesia. "Todos sois hermanos. Comportaos como hermanos". Una fraternidad no sentimental o puramente humanista, sino fruto de lo que constituye la fe cristiana: "Todos sois hijos de Dios. Comportaos como hijos del Padre que es Amor".

Si somos hermanos no podemos desentendernos unos de otros. Debemos reconocer que lo fácil es desentenderse o limitarse a una crítica insolidaria, a espaldas del afectado. Debemos ayudarnos mutuamente a vivir como cristianos. A través del "buen ejemplo" -o con palabras más actuales- a través de un real testimonio de vida cristiana; todos sabemos por propia experiencia que lo que más nos ha ayudado a seguir el camino de Jesucristo es ver hermanos que vivían la fe, el amor, la esperanza de Cristo.

Pero también -cuando convenga- esta ayuda debe concretarse en un saber "corregir al hermano". "*Si tu hermano peca, repréndelo a solas entre los dos. Si te hace caso, has salvado a tu hermano*". Es un consejo difícil el que nos da aquí Jesús. Por una parte, nos cuesta sentirnos responsables de los demás. En general preferimos "*dejarles en paz y ocuparnos de lo nuestro*", tanto en la vida civil como en la eclesial. Es la postura típica de los que no quieren participar en la vida de la comunidad ni creen que deban ayudar a los que se van desviando del recto camino. Fue la postura de Caín: "*¿Soy yo acaso el guardián de mi hermano?*". Sin embargo, Jesús nos ha enseñado la importancia de la corrección fraterna oportuna.

Al profeta Ezequiel le urge Dios para que no calle porque callando se hará responsable de la ruina de su pueblo. Dios le ha hecho "*centinela*" que ayude a sus hermanos, que sepa dar la alarma cuando vea que es necesario y les recuerde que no se han de desviar de los caminos del Señor. ¿Para qué sirve un centinela que no avisa? ¿para qué sirve un perro guardián que no ladra cuando vienen los extraños?.

El amor al hermano no se muestra sólo diciéndole palabras amables y de alabanza, sino también -cuando haga falta- con una palabra de ánimo o de corrección. El silencio a veces puede ser complicidad. Eso les pasa, en un nivel eclesial, al Papa o a los pastores de la Iglesia cuando en conciencia tienen que llamar la atención sobre direcciones peligrosas que van en contra del Evangelio o de la dignidad humana. Pero también nos puede suceder en niveles más domésticos.

Eso sí, la corrección fraterna debemos hacerla con amabilidad. No se corrige al hermano echándole en cara sus defectos. Una cosa es mostrarse indiferente, descuidando la caridad fraterna, y otra es convertirse en inquisidores entrometidos o que actúan por despecho. Una cosa es ser centinela que avisa -se supone que en contadas ocasiones- del peligro que acecha, y otra erigirse en juez moralizador o en dueño del bien y del mal. Con ello imitamos a Jesús que supo corregir con delicadeza y vigor a sus discípulos, en particular a Pedro, y logró que fuera madurando en la dirección justa. Con amor y desde el amor.

## PROFESIÓN DE FE

**Siempre respondemos a la Palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo, recordando nuestro bautismo, proclamemos con mayor fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS...**

## ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

**Nosotros somos la familia de Dios y, cada vez que nos reunimos para celebrar la Eucaristía, presentamos ante Él las necesidades y los anhelos de nuestros hermanos. Respondamos a cada petición diciendo: Escúchanos, Padre.**

➡ Por la Iglesia, por todos los que estamos llamados a dar testimonio del amor y el perdón de Dios. Oremos.

➡ Por nuestro país, por nuestros gobernantes y por todos nuestros conciudadanos. Oremos.

➡ Por los chicos y chicas que estos días van a comenzar el curso escolar, y por sus maestros y profesores. Oremos.

➡ Por los enfermos, por los ancianos, por todos los que viven en el dolor y la debilidad. Oremos.

➡ Por los que nos han ofendido o nos han hecho daño. Oremos.

➡ Por los que estamos aquí reunidos celebrando la Eucaristía del Domingo. Oremos.

➡ Por las vocaciones en nuestra Iglesia diocesana al ministerio sacerdotal. Oremos.

*En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.*

**Escúchanos, Padre, y mira con amor a esta familia tuya por la que tu Hijo Jesucristo entregó la vida. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.**

*Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.*

